

EDITORIAL

El rápido crecimiento del conocimiento científico y tecnológico desde el siglo XVIII, y especialmente en este siglo, ha generado importantes cambios para la Enfermería, la atención de la salud y la sociedad. La tecnología y la ciencia se han desarrollado a un nivel que afecta cada faceta de nuestra sensibilidad y experiencia. Sin embargo, a pesar del rápido crecimiento de la ciencia y la tecnología, nos enfrentamos a numerosos desafíos, particularmente, los relacionados con preceptos que se adaptan rápidamente a los cambios en el entorno social, la explotación de las personas, la nueva división de clases y la pobreza, ya que la sociedad de modo general, siempre ha tenido fascinación por el avance tecnológico.

La tecnología se relaciona al arte del cuidado, con implementaciones específicas en diferentes contextos de la práctica y con el conocimiento y/o actividad de un grupo. Por lo tanto, la tecnología es algo más que la suma de las cosas y/o los objetos que utilizamos en la atención de la salud. Ella tiene características que incluyen el desarrollo de habilidades, los conocimientos y la incorporación de mecanismos sociales y valores.¹ Así como la sociedad en general, los enfermeros y otros profesionales de la salud también creen que la tecnología es bienvenida e incentivan su desarrollo. Sin embargo, su creencia en la eficacia de la tecnología aún no ha sido interpretada en lo que se refiere al contexto de la práctica de la salud y enfermería, ni en el desarrollo de una conciencia histórica acerca de la influencia de la tecnología, e incluso, de la comprensión del sentido de la aparición de la tecnología.

Conscientes de esta situación, el Programa de Postgrado en Enfermería de la Universidad Federal de Santa Catarina ha buscado promover la conciencia tecnológica de manera dinámica y permanente, a través de investigaciones, producciones científicas y tecnológicas, asignaturas específicas y discusiones entre pares y grupos de investigación, en el sentido de que ella se exprese en el desarrollo de procesos, análisis de resultados y contribuciones sociales concretas.

Comprender la influencia y el significado de la tecnología tiene una importancia extraordinaria, especialmente, porque influye en el cuidado y la enseñanza de la Enfermería y la salud. Además, porque tiene implicaciones para la interpretación de la historia, la práctica contemporánea y el futuro de la salud, pues también orienta un programa político y las nuevas funciones y responsabilidades.² Así, la tecnología debe ser entendida como dependiente del contexto en que los objetos se vuelven tecnológicos, componentes de la tecnología, no sólo en virtud de cómo se definen y clasifican, sino también en virtud de cómo se utilizan, es decir, cuál es su función de uso, cuál es su influencia sobre nuestras acciones, conceptos y contextos sociales.²⁻³

En nuestra opinión, para lograr esta sensibilidad, para comprender, desarrollar y hacer uso de la tecnología en esta perspectiva, se requiere de comportamientos y actitudes, es decir, un "arte de la práctica asistencial", que nos permita cada vez más una estrecha aproximación a las necesidades de la persona que es cuidada. Esta aproximación se muestra a medida que el enfermero desarrolla e incorpora el arte de cuidar como una expresión estética humana, que se manifiesta en un ambiente de confort, de empatía, de percepción, de confianza mutua, de sensibilidad, de sentido, intuición y de expresiones, con el propósito de establecer un compromiso con la salud y la seguridad de la persona.⁴⁻⁵

De esa forma, la búsqueda permanentemente por la convergencia entre la tecnología y el arte parece ser una forma de mejorar la calidad y la seguridad del cuidado de enfermería. Siguiendo esta lógica, si la tecnología y el arte influyen en la práctica de enfermería desde la perspectiva de lo que hacemos, y del cómo nos comprendemos como profesionales, se entiende que también es apropiado reflexionar sobre el gran avance de la Tecnología de la Información en Enfermería. Es sabido que la información es la clave para una eficaz e integral toma de decisiones en relación a la calidad de la práctica de Enfermería. Gran parte de lo que los profesionales del área de la salud hacen, incluye la información: desde la evaluación de las necesidades de atención, el desarrollo de los planes de cuidado, la comunicación, entre el equipo de salud, de la información de los pacientes, hasta el análisis del presupuesto, los recursos y la experiencia del equipo. Es decir, los profesionales del área de la salud trabajan en un entorno de intensa información.

El creciente uso de la internet, sin duda, trajo las oportunidades de mejora en la atención de la salud. Sin embargo, aún se percibe la falta de conocimiento de los profesionales en el uso de esta tecnología, la falta de acceso a la información y el conocimiento de dónde poder obtener esa información, lo cual compromete el potencial de la tecnología de la información en la mejora de los sistemas de salud y, en consecuencia, el cuidado de las personas. Por lo tanto, la tecnología de la información en salud debe ser entendida como un vehículo potencial que permite integrar la información al arte de la práctica del cuidado de enfermería⁴⁻⁵ en un ambiente de resultados, que sea visible, rápido, eficiente, dinámico y dirigido permanentemente a las necesidades de la persona.

También es posible reflexionar sobre las muchas posibilidades para mejorar la calidad de la práctica de enfermería a partir de la tecnología de la información, tales como: la interactividad entre los grupos, individuos y la sociedad y el fortalecimiento de las relaciones humanas, al permitir en tiempo real, el rescate de experiencias, sentimientos, realizaciones, en grupos específicos y/o generales; la Telepresencia como otra forma de intervención profesional; la detección temprana y oportuna de acontecimientos y/o daños que puedan comprometer la seguridad de la persona; la vigilancia continua de la calidad de la práctica de la atención, no sólo con la mirada de control, sino como el resultado de la intervención y la capacidad de cambio, mejora y progreso.

Así, los artículos que integran las páginas de la presente edición de la Texto & Contexto Enfermería presentan los diferentes aspectos sobre los usos, reflexiones y experiencias de la tecnología y del arte en la Enfermería.

REFERENCIAS

1. Barnard A. Sandelowski M. Technology and humane nursing care: (ir)reconcilable or invented differences?. *J Adv Nurs*. 2001 May; 34(3):367-75.
2. Barnard A. Philosophy of technology and nursing. *Nurs Philos*. 2002 Apr; 3(1):15-26.
3. Sandelowski M. *Devices and desires: gender, technology and american nursing*. Chapel Hill (US): University of North Carolina; 2000. p.23.
4. Barnard A. Technology and nursing: an anatomy of definition. *Int J Nurs Stud*. 1996 Aug; 33(4):433-41.
5. Sandelowski M. Troubling distinctions: A semiotics of the nursing/technology relationship. *Nurs Inq*. 1999 Sep; 6(3):198-207.

Dra. Grace Therezinha Marcon Dal Sasso

Profesora Adjunta del Departamento y del Programa de Postgrado en Enfermería (PEN) de la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC). Posdoctora en Informatica en Salud por la Universidad del Texas. Líder del Grupo de Investigación e Tecnologías, Informaciones e Informática en Salud y Enfermería (GIATE)

Dra. Sayonara de Fátima Faria Barbosa

Profesora Adjunta del Departamento de Enfermería y del PEN/UFSC. Miembro del GIATE